

**ABEL MARIO FAINSTEIN
SYMPOSIUM DE APDEBA
LAS INSTITUCIONES PSICOANALITICAS EN LA ACTUALIDAD
3 DE NOVIEMBRE A LAS 11.30 HS**

Quiero comenzar agradeciendo la invitación a participar en este panel lamentando que Mario Gomberoff no pueda estar con nosotros y deseando su pronta recuperación. El reencuentro con Claudio Eizirik con quien venimos trabajando intensamente en los últimos tiempos es siempre motivo de satisfacción y placer. Muy especialmente si se trata de hablar acerca de nuestras instituciones teniendo en cuenta su especial dedicación a este tema.

Mi presencia aquí con Uds es expresión de lo que intentaré desarrollar en estos minutos esperando sirva a la discusión y el intercambio posterior. Siendo el Presidente de la Apa , a nadie escapa que no es casualidad que estemos compartiendo este tipo de espacios con Asbed Aryan. Venimos de hacerlo en la reciente Jornada de Psa y Comunidad de la Apa , trabajamos juntos cada dos meses en las reuniones de Presidentes de sociedades argentinas y nuestras sociedades están trabajando conjuntamente en muchas áreas .

Que hace que esto sea necesario y además posible ? Entiendo que circunstancias institucionales, personales y del contexto socioeconómico cultural en que vivimos requieren del trabajo del psicoanálisis en espacios comunes tambien con otras instituciones y con colegas que no pertenecen a ninguna de ellas.

Por otra parte ,nuevas generaciones de analistas aquí y en todo el mundo tienen a su cargo las instituciones psicoanalíticas . Sin embargo desde la época de Freud, los conflictos fundacionales, las sucesivas escisiones, las diferencias personales y aún los conflictos entre sus pioneros que pertenecen a períodos que algunos de nosotros ni siquiera han vivido , dejaron sus marcas . Psicoanálisis mediante en

cada uno de nosotros, estamos ahora historizando y haciendo así pasado muchas de esas circunstancias, pensando en el porvenir del Psa y de sus instituciones. Los Deptos de Historia y aún las instituciones dedicadas a ella, lejos de ocuparse solo del pasado , ayudan a crearlo a partir de dichas marcas y pasan a tener entonces un rol central en nuestros proyectos presentes y futuros si aplicamos nuestro propio instrumento con este fin.

En otro orden de cosas, las resistencias de la cultura actual al psicoanálisis, son favorecidas por la profunda crisis socioeconómica que en nuestro medio hace difícil un tratamiento de por si costoso . Esto condiciona nuestro trabajo profesional y por consiguiente nuestro desenvolvimiento institucional favoreciendo un trabajo articulado y economizador de recursos .

Otto Kernberg en su discurso final en Niza decía que el Psa tiene ahora vida independiente de la IPA : está en el mundo, en la cultura . No es novedad para nosotros en esta parte del mundo . En Buenos Aires nuestras instituciones si bien pioneras y ampliamente reconocidas son, a diferencia de 20 o 30 años atrás , una parte del psicoanálisis . Este trabaja en las otras instituciones, en las Universidades , en los hospitales, en la salud en general , en las escuelas y colegios, en el ámbito de la justicia, de las artes, de la historia, del periodismo, de las ciencias de la comunicación y seguramente en tantos otros lugares.

A diferencia de la mayoría de los mismos , las instituciones siguen siendo los lugares donde se forman los psicoanalistas suficientemente buenos , pero no los únicos. Las que somos componentes de la IPA ,si bien compartimos nuestra convicción en el trípode (análisis –supervisión-seminarios) como base de la misma y de nuestras exigencias para ella, tenemos tantas similitudes como diferencias en nuestros criterios acerca de este proceso y todo parece indicar que se

avanza hacia la regionalización o más aún hacia la posibilidad de delegar en cada sociedad el determinar sus pautas al respecto.

Es en este contexto donde se desenvuelven hoy nuestras instituciones. Desde siempre estamos convencidos de la importancia del análisis del analista, sin embargo hoy muchos cuestionamos la misma idea de standards en relación a hacer posible un psicoanálisis , y los criterios acerca de la formación y/o transmisión nos diferencian.

Si bien tratamos de jerarquizar cada vez más la formación en nuestros Institutos , vemos entre nosotros al menos una decreciente cantidad de postulantes a emprenderla , al menos en las condiciones en que se brinda.

De hecho las actividades científicas,clínicas, de investigación , de extensión docente , de inserción en la cultura y en la comunidad en general tienen igual o mayor peso cuantitativo en nuestra vida institucional que la formación de analistas.

La disociación inicial existente entre la formación centrada en el oro puro, y la práctica del psicoanálisis en cada uno de dichos ámbitos pero también en nuestros consultorios, es cada vez menor pero todavía existe. Quiero recordarles aquí a Juan F. Jordán de la APCH quien dijo en Gramado que el oro puro está guardado en el banco mientras la gente no tiene lo indispensable, por lo que sugería llamar oro puro a lo que hacemos todos todos los días. Me pareció muy ocurrente y cierto, aún considerando la función de respaldo que suponemos a los depósitos en oro.

Es difícil reducir hoy el psicoanálisis a una teoría, una práctica terapéutica y un método de investigación.

Nuestros institutos son generosos en teorías pero no en prácticas. En general limitan estas a una ,de por sí difícil en

las condiciones actuales de la profesión aún cuando la considero una experiencia princeps en la formación.

No quisiera entrar aquí en la problemática relación del Psa con las psicoterapias pero me inclino por quienes proponen llamar Psa a toda práctica que rescate la subjetividad realizada por un analista, centrada en lo Inc, la sexualidad infantil y el eje T-CT sobre la base de la asociación libre y la atención flotante como método cuando éste último es posible.

Dejando ex profeso de lado el encuadre , pienso que las diferentes prácticas del psicoanálisis deberían tener lugar en nuestras instituciones , complementando la formación en los Institutos con un programa de Formación Permanente que incluya la Investigación en Psa . El reanálisis periódico es parte –aunque no impuesta- de este programa y junto al análisis didáctico es otro de los desafíos permanentes de una institución psicoanalítica si pensamos en la necesaria tensión entre esta última y el análisis de sus miembros y candidatos irreductible a cualquier institucionalización. A la deseada cada vez menor ingerencia de esta última, la posibilidad -de hecho practicada por muchos- de reanálisis por fuera del didáctico y aún más , por fuera de la institución abre un campo interesante para favorecer el análisis del analista y el destino de nuestras instituciones.

Somos muchos quienes sostenemos que estas deben insertarse en este nuevo orden, y sin descuidar una rigurosa formación en nuestros Institutos deben atender a las otras demandas de cada uno de nosotros y de nuestra sociedad, tanto en lo científico como en lo comunitario. La relación con la Universidad y nuestra propia inserción en ese contexto es un punto de especial vigencia. Soy de los que piensa que la transmisión del psicoanálisis se ve favorecida en instituciones psicoanalíticas que conservan su especificidad sin transformarse en universidades, pero favoreciendo la articulación de su formación con modelos universitarios de

validez académica ya sea en proyectos propios o asociados con otras instituciones.

Diré ahora que consideramos a la institución psicoanalítica como un lugar de trabajo y para la circulación de la teoría y la práctica psicoanalítica.

Rescato en esta formulación la noción de lugar (siguiendo las ideas de Marc Auge) que solo puede ser producto de una reflexión sistemática acerca de las relaciones entre los analistas. La política institucional debe servir a ello generando el “ambiente facilitador” para dicha circulación y para poder trabajar sobre teorías y prácticas (cosa que sabemos no siempre sucede) , evitando volvernos un no lugar.

Quisiera incluir aquí unas breves citas del libro recientemente compilado y publicado por dos colegas que participan intensamente de nuestra gestión en Apa. Me anima lo representativo de su pensamiento en relación al nuestro .

Al decir de Mirta Goldstein y Cecilia Moise, nos proponemos conducir una institución “inventando cada día” algo nuevo, respetando los vacíos, no suturando discursos en busca de garantías de saber, rescatando la subjetividad frente a la invasión institucional como el aporte específicamente psicoanalítico. Jerarquizando, al decir de Héctor Ferrari, la comunicación y la palabra como la trama simbólica de la institución por sobre los imaginarios proclives a la cristalización.

Parafraseando a Galende pensamos que la generación de vacío, angustia, incertidumbre es promesa de nuevas formas institucionales que atiendan la libertad y autonomía.

Rescato por último de dicho texto la idea de M. Laura Mendez de un trabajo constante de construcción y reconstrucción que no logra resultado como meta última, sino que erradica el aburrimiento y la desidia, poniendo en funcionamiento la producción deseante ya que de esto se trata a mi entender , también una institución psicoanalítica.

Volviendo a lo que les decía pienso que nos reúne el interés por el psicoanálisis , el afecto societatis, nuestra filiación – dejo para otra oportunidad la conflictiva relación entre esta y las transferencias en trámite y no resueltas - y en algunos casos una ideología psicoanalítica común, item este último que no puede sostenerse si queremos , como de hecho queremos - pertenecer a instituciones numerosas que intentan sostener la pluralidad de ideas como paradigma institucional por excelencia. Lejos del pensamiento único, no se trata sin embargo de tolerancia de lo diferente sino de una estructura que articule esas diferencias a través de dispositivos siempre renovados para tender a ese fin.

Es por esto que hemos orientado nuestra gestión en tres significantes : ARTICULACION - PARTICIPACION- APERTURA . No es muy original no? APA.

Se trata de favorecer una participación activa de los miembros y de los colegas en formación en una estructura articulada por dentro y con el afuera .

Tomamos de Morin la idea de que el abordaje de la complejidad debía evitar una integración simplificadora en aras de una articulación entre las partes de la misma. Esto es especialmente importante en instituciones grandes y complejas como son Apa y Apdeba que pretenden una inserción en la complejidad del mundo psicoanalítico y del mundo en general.

La creciente dificultad en sostener la pertenencia , requiere de permanente creatividad para diseñar dispositivos que alienten una participación más activa , buscando a su vez su articulación dentro del proyecto científico más allá de las vicisitudes políticas que en muchos casos son limitantes de este proceso.

En este sentido, la creación de espacios ajenos al devenir político institucional neutraliza la tendencia habitual a exclusiones o autoexclusiones de grupos de miembros.

Por su parte la apertura es una condición imprescindible en el momento actual de nuestras instituciones y requiere de políticas activas en relación al mundo psicoanalítico , a la ciencia y a la cultura . Si bien en general somos conscientes que el aislamiento solo puede redundar en empobrecimiento , estamos poco preparados para el intercambio y la confrontación por fuera de nuestras instituciones fruto de un espléndido aislamiento durante muchos años que felizmente ha comenzado a revertirse. La relación con los medios de comunicación y su adecuado aprovechamiento es un tema aún poco trabajado y en general despierta prejuicios.

Por último, no podemos aislar nuestras instituciones del mundo de nuestros días . Violencia, marginación, exclusión e incertidumbre integran nuestra cotidianeidad . Lejos de aislarnos deberíamos procurar mantener a nuestras instituciones como lugares para reunirnos, pensar, trabajar producir también sobre estos malestares. Tenemos en este sentido una deuda con nuestra cultura y con la sociedad en que vivimos.

Carlos Cullen , Prof de Etica de la UBA y reciente expositor en el cierre de nuestro Symposium se refirió a los beneficios que ofrece la construcción de un Espacio Público como manera de neutralizar la violencia destructiva en el mundo actual. Creo que nuestras instituciones deben propender a la construcción de dicho Espacio público en el que analistas de distintas procedencias y profesionales de otras disciplinas puedan pensar y trabajar sobre problemas comunes sin renunciar a sus propias marcas identificatorias (requisito del Espacio público) .

Como decía al comienzo estimo que estamos construyéndolo en cada uno de estos encuentros.

Muchas gracias.

